

La esterilidad en el ganado vacuno

Uno de los problemas de más urgente solución en la explotación del ganado vacuno es éste de la esterilidad, tanto para conseguir el aumento de rendimiento económico de los animales existentes, como para comenzar o continuar la mejora de la ganadería, pues nos encontramos que, a causa de la esterilidad de dicho ganado, disminuyen los nacimientos y la producción de leche, por una parte, y se importa una cantidad grande de vacas, que muy a menudo tienen que destinarse al matadero, con pérdida económica muy grande y zootécnica no menos, al no poder aprovechar al máximo las cualidades étnicas de dichas vacas.

Ignacio Oregui

En estos últimos años se está dando una importancia grande, entre las causas de la esterilidad, al toro y a la forma de la explotación del ganado vacuno, que son de las que vamos a tratar únicamente, pues las demás causas se han divulgado mucho en estos años y son del dominio general por tal motivo.

EL TORO EN RELACIÓN CON LA ESTERILIDAD

Hasta hace pocos años (1922-1934-1939), y aún todavía en la actualidad, no se ha dado al toro mucha importancia como factor de esterilidad, pues, fuera de los casos

de ausencia del apetito sexual, de imposibilidad de la cópula o de aquellos otros en que un toro no es válido por no producir descendencia, después de cubrir cierto número de vacas, no se considera que el toro tenga influencia en este problema. Sin embargo, los investigadores modernos estiman que el toro es tan responsable como la vaca en la propagación de esta plaga, y precisamente es a las causas anteriormente expuestas a las que menos importancia dan, por considerar que son de fácil diagnóstico y, por lo tanto, que el toro que padezca alguna de ellas puede ser retirado como semental, sin que ocasione más que

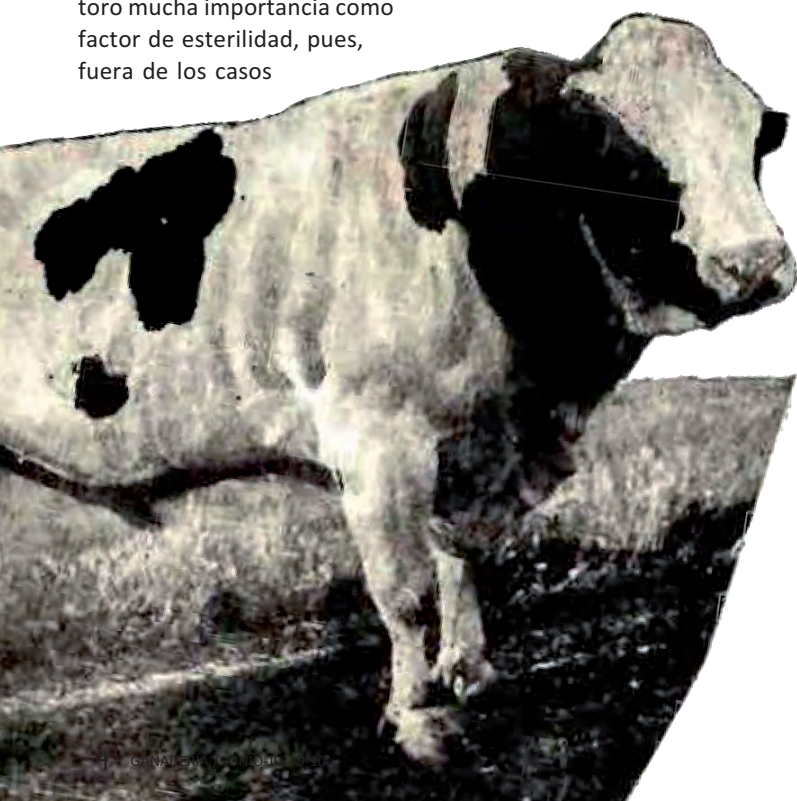
la pérdida económica que representa su situación.

Existen dos causas que motivan su responsabilidad, y son:

1ª. El ser agente de propagación de las enfermedades infectoparasitarias, que motivan las lesiones del aparato genital de las vacas y, por lo tanto, la esterilidad de las mismas, siendo de todas ellas la *irico maniais*, enfermedad producida por un hongo que provoca la destrucción del huevo formado, con expulsión del mismo o formación del piometro, y transmitido por el toro, a la que se le está concediendo una importancia muy grande entre las que más estragos producen de las enfermedades transmitidas directamente por el macho, pues la imposibilidad casi de efectuar el diagnóstico directamente en el toro y tener que servirse, para el conocimiento de la existencia de un toro enfermo, de las vacas cubiertas por el mismo que presenten los síntomas de dicha enfermedad, hace que la inutilización de dicho semental se efectúe después de haberse realizado un daño irreparable la mayor parte de las veces, siendo, por otra parte, de una facilidad asombrosa el evitar la propagación de esta enfermedad, y la mayoría de las transmisibles por el toro, con la aplicación de medidas higiénicas sistemáticas en todas las paradas de sementales.

2ª. Los toros de poca fertilidad, bien por escasez de semen o bien por alteraciones en la movilidad o en la morfología de los espermatozoos, pues, según el criterio clásico, un toro, aunque necesite tres saltos para fecundar una vaca, o que cubriendo varias vacas fecunda sólo alguna de ellas, se considera apto para la reproducción. Sin embargo, existen varios investigadores modernos que consideran estos toros los más peligrosos para que la vida genital de las vacas sea alterada. Se fundan en que dichos toros, o tienen poco semen o los espermatozoos presentan alteraciones en la movilidad o en la morfología, es decir, no son sanos, y en la unión del óvulo de la vaca producen, sí, un cigoto o huevo, pero enfermo, que, muriendo a los primeros meses de su vida intrauterina, es expulsado, poniendo en peligro la vida reproductora de la vaca, con el cortejo de recuelo que traen consigo los abortos (retención de secundina, metritis, solgingitis, etc.) y la disminución de defensas orgánica para ulteriores infecciones que significan estas alteraciones.

Y así, W. William cita el caso de dos toros en que uno de ellos necesitó 1,58 saltos por concepción lograda, y en el otro, 3,85, y mientras el primero dió un promedio de 25,8 por 100 de abortos, el segundo llegó hasta 66,7 por 100. Y W. L. William,



Savage y Lagerlof, después de presentar una serie de observaciones parecidas, llegan a la conclusión de que un toro, aunque esté libre del aborto epizootico, iricomaniarios, etc., puede llevar consigo la esterilidad, el aborto y la metritis a una explotación ganadera, si tiene pocos espermatozoides o éstos no tienen la suficiente movilidad o son defectuosos morfológicamente, preconizando el examen microscópico del semen, tanto en fresco como después de teñido, al poner en servicio un semental y durante su vida reproductora, para evitar estos desastres.

Tanto para la presentación de las alteraciones que acabamos de indicar, como en las transmisiones de las enfermedades infectoparasitarias, influye extraordinariamente la edad de los sementales al poner en servicio y la explotación demasiado intensiva de los mismos.

Así, tenemos que los sementales demasiado jóvenes están muy expuestos a la hijoplascia genital, con disminución de la cantidad de semen por falta de desarrollo, y se considera que los mejores resultados, tanto en la concepción como en la me-

// NO SE DEBE ADMITIR COMO SEMENTAL NINGÚN TORO SIN QUE SE HAYA REALIZADO EL EXAMEN CLÍNICO DEL MISMO JUNTAMENTE CON EL ZOOTÉCNICO; ; ADEMÁS, EXAMEN DEL SEMEN MICROSCÓPICAMENTE Y MICROSCÓPICAMENTE, EN FRESCO Y TEÑIDO //

jora zootécnica del ganado vacuno, se obtienen con toros de dos a cinco o siete años, teniendo cuidado de evitar el engrasamiento excesivo, pues dicho engrasamiento también puede producir la degeneración de los espermatozoides.

En cuanto al abuso de la función sexual, sus efectos son también catastróficos, pues de una parte contribuyen de una forma exagerada a la transmisión de las enfermedades infectoparasitarias, como nos demuestra Abechein, en el caso que cita de un toro con iricomamasis manifiesta que cubrió seis vacas en el término de treinta y dos días y no contagió la enfermedad a ninguna de ellas; sin embargo, cubrió otras seis en el término de seis días (tres cada día), y las tres últimas resultaron infectadas, prueba palpable de que, cuando un reproductor está sujeto a una

fatiga excesiva, la función aumenta en intensidad y crece su virulencia para otros animales.

Por otra parte, dicho abuso origina una degeneración de los epitelios de los tubos seminíferos, que se traduce por falta de movilidad o por alteraciones morfológicas de los espermatozoides, ya que hemos visto los trastornos a que dan lugar.

Todos los tratadistas que se dedican a este tema, indican que no se deben admitir más que 75 vacas a cada toro durante el año, y un solo salto al día, para que no haya que lamentar los trastornos que anteriormente hemos visto.

No cabe duda que a la vista de estas enseñanzas hay que realizar la revisión de la forma de explotación del toro, si se quiere, al menos, que desaparezcan las causas de esterilidad en nuestro ganado. Y a este fin voy

a exponer las medidas mínimas a tomar con el semental.

No se debe admitir como semental ningún toro sin que se haya realizado el examen clínico del mismo juntamente con el zootécnico; además, examen del semen microscópicamente y microscópicamente, en fresco y teñido.

Este examen conviene realizarle, por lo menos, una vez cada año; la edad mínima será de dos años, no permitiendo más que cuatro saltos al día por cada toro y con la obligación de realizar un lavado a presión del prepucio y pene después de cada salto con soluciones antisépticas (creolina, permanganato potásico, ácido fénico, zotal, cloruro de sodio o sulfamidas); aumento del número de toros en servicio, hasta conseguir, por lo menos, un toro por cada cien vacas, para evitar que el paradista no tenga necesidad de cobrar el toro para destinarlo al matadero muy joven, como ocurre en la actualidad, y aumentar la cuota por vaca servida o dar una subvención fuerte, con objeto de que el semental rinda su sostenimiento, amortice el capital y se pueda tener en servicio hasta los cinco o siete años.

Salamanca
8 al 12
Septiembre

agro
MAQ10



la cita | www.feriadesalamanca.es
+ profesional

22 Exposición Internacional de ganado puro
27 Feria Internacional Agropecuaria de Castilla y León